

La cultura de violencia política de género como obstáculo para una igualdad sustantiva en la política mexiquense

Para que la mujer comenzara a tener un papel importante dentro de la vida social, tuvieron que ocurrir diversos acontecimientos que marcaron un antes y un después en la vida de cada una. Se pasó de ser la mujer subordinada a una que exige sus derechos, esto permitió que se integrara a otro tipo de labores y trabajos que durante mucho tiempo eran exclusivos de los varones. Asimismo, se comenzó a dejar de ver el trabajo doméstico como una obligación exclusiva de la mujer y las mujeres comenzaron a formar parte dentro la vida social.

Respecto a sus derechos políticos fue hasta la reforma constitucional de 1953 que las mujeres en México obtuvieron la ciudadanía que se les había negado con la constitución de 1917. Esto indudablemente ha sido fundamental en materia de equidad de género y para permitir el acceso de las mujeres a la vida política, espacio que de manera “natural” les ha pertenecido a los hombres y el primer paso fue poder elegir a quién las podría representar, sin embargo, aún quedan muchos obstáculos que se hacen presentes a la hora de querer participar en un cargo para formar parte activa en la vida política del país.

En el caso específico del Estado de México, la vida política ha estado dominada, desde la tercera década del siglo pasado, por el Partido Revolucionario Institucional (PRI), asimismo, los grupos que lo conforman están dominados por hombres y por tanto las reglas del patriarcado son las que definen la participación de las mujeres. Esto explica, en parte, por qué esta entidad no ha tenido una mujer gobernadora y en el proceso electoral de 2023, para renovar la gubernatura, parece que tampoco tendrán posibilidades reales de participar en la contienda en condiciones de igualdad.

El objetivo de esta ponencia es describir la evolución de la participación política de la mujer en el Estado de México, partiendo del supuesto de que el contexto en el

que se desarrolla la política mexiquense genera violencia política por razón de género.